

## **Un enfoque sistémico y participativo para el desarrollo de sistemas de producción familiares más sostenibles: la experiencia realizada en dos predios de Canelones en el marco de un proyecto de investigación**

Scarlatto, M.<sup>1</sup>; Peluffo, S.<sup>3</sup>; Dogliotti, S.<sup>1</sup>; Dieste, J.P.<sup>1</sup>; Abedala, C.<sup>1</sup>; Aguerre, V.<sup>2</sup>; Albin, A.<sup>2</sup>; Alliaume, F.<sup>1</sup>; Alvarez, J.<sup>1</sup>; Bacigalupe, G.F.<sup>1</sup>; Barreto, M.<sup>1</sup>; Chiappe, M.<sup>1</sup>; García, M.<sup>1</sup>; Leoni, C.<sup>2</sup>; Malán, I.<sup>1</sup>; Mancassola, V.<sup>1</sup>; Pedemonte, A.<sup>1</sup>; Salvo, G.<sup>1</sup>  
<sup>1</sup> Facultad de Agronomía, Universidad de la República, Uruguay. <sup>2</sup> INIA, Uruguay. <sup>3</sup> Comisión Nacional de Fomento Rural, Uruguay

[sandog@fagro.edu.uy](mailto:sandog@fagro.edu.uy)

La horticultura uruguaya sufrió un proceso de intensificación y especialización en respuesta a retornos económicos decrecientes, poniendo en riesgo la sostenibilidad de los sistemas. La degradación del suelo y el desajuste entre los planes productivos y los recursos disponibles, provoca reducción en los rendimientos y/o ineficiencia en el uso de recursos, y consecuentemente una reducción del ingreso familiar. Para solucionar los problemas mencionados se proponen cambios estratégicos en la organización de los sistemas. Estos cambios son posibles aún en el marco actual de baja disponibilidad de recursos de los agricultores familiares. Todo cambio intencional en las prácticas productivas implica cambios en la conducta humana, que solo se logran con procesos de aprendizaje y con la participación directa de los involucrados. Entre los años 2004 y 2010 la Facultad de Agronomía desarrolló los proyectos FPTA 160 y EULACIAS-FPTA 2009 donde se aplicó un enfoque sistémico y participativo para desarrollar sistemas de producción intensivos más sostenibles en el Sur del Uruguay. Aquí presentamos el proceso realizado en 2 de los 16 predios piloto que participaron en los proyectos de investigación. El trabajo predial consistió en ciclos de caracterización-diagnóstico, re-diseño, implementación y evaluación. Para el monitoreo se establecieron indicadores económico-productivos, biofísicos y sociales, y se realizaron entrevistas a los productores. Los dos predios son diferentes en disponibilidad y calidad de recursos y su organización, pero se identificaron problemas comunes: rendimientos bajos, pérdida de cultivos, desajuste entre disponibilidad y necesidad de mano de obra, degradación del suelo, bajo ingreso familiar (predio 1) o problemas para mantener un ingreso adecuado (predio 2). El re-diseño implicó la sistematización de las chacras, cambio de cultivos y áreas cultivadas, rotaciones incorporando prácticas para recuperar la calidad de los suelos, entre otras. El Ingreso Neto Familiar real entre 2005 y 2010 se incrementó dependiendo del año, entre un 31 y 80% en el predio 1, y entre 21 y 183% en el predio 2. La mejora en el INF se explicó por el aumento y la mayor estabilidad de los rendimientos, dados por el efecto combinado de la mejora del suelo y el manejo de los cultivos, en un contexto de planificación global y de mediano-largo plazo. Esta experiencia muestra que es posible generar mejoras importantes en los predios familiares aún en el contexto actual y con serias restricciones de disponibilidad de recursos.